

La huerta urbana: Estrategia didáctica para la recuperación de costumbres agrícolas ancestrales

The urban garden: Didactic strategy for the
 recovery of ancestral agricultural customs

A horta urbana: Estratégia didática para o resgate
 de costumes agrícolas ancestrais

Le jardin urbain: Stratégie didactique pour la
 récupération des coutumes agricoles ancestrales



Depósito Legal pp197602651252
 ISSN: 0435-026X

Depósito Legal digital DC20-1800-1050
 ISSN: 2959-1872

Número 49 Extraordinario Año 2024

 **Richarzon Luis Pinto Rangel**
 pintorangel2009@hotmail.com

Institución Educativa Paulo VI, Barrancas-Guajira, Colombia.

Recibido: 08 de agosto 2023 / Aprobado: 08 de marzo 2024 / Publicado: 23 de mayo 2024

RESUMEN

Los conflictos sociales que afectan al mundo actual dejan en evidencia que los establecimientos educativos deben optar por nuevas formas de impartir el conocimiento y apuntar a mejores prácticas sociales y costumbres desde lo ancestral. El objetivo del presente artículo fue aportar elementos teóricos basados en la huerta como estrategia didáctica para la recuperación de prácticas agrícolas. Al respecto, se hizo un estudio de fuentes teóricas, para tal fin se realizó un análisis documental, seleccionando 19 artículos de revistas vinculados con la educación y prácticas agrícolas. Teniendo como resultado,

ABSTRACT

The social conflicts that affect today's world make it evident that educational establishments must opt for new ways of imparting knowledge and aim for better social practices and customs from the ancestral era. The objective of this article is to provide theoretical elements based on the garden as a didactic strategy for the recovery of agricultural practices. In this regard, a study of theoretical sources on gardening in school spaces was carried out. For this purpose, a documentary analysis was carried out, selecting 19 magazine articles linked to education and agricultural practices. As a result, the

RESUMO

Os conflitos sociais que afetam o mundo actual tornam evidente que os estabelecimentos de ensino devem optar por novas formas de transmitir conhecimentos e visar melhores práticas sociais e costumes da época ancestral. O objetivo deste artigo é fornecer elementos teóricos baseados na horta como estratégia didática para a recuperação de práticas agrícolas. Nesse sentido, foi realizado um estudo de fontes teóricas sobre jardinagem em espaços escolares. Para tanto, foi realizada uma análise documental, selecionando 19 artigos de revistas ligadas à educação e às

RESUMÉ

Les conflits sociaux qui affectent le monde d'aujourd'hui montrent clairement que les établissements d'enseignement doivent opter pour de nouvelles façons de transmettre les connaissances et viser de meilleures pratiques et coutumes sociales de l'époque ancestrale. L'objectif de cet article est d'apporter des éléments théoriques basés sur le jardin comme stratégie didactique de récupération des pratiques agricoles. À cet égard, une étude des sources théoriques sur le jardinage dans les espaces scolaires a été réalisée. Pour cela, une analyse documentaire a été réalisée, sélection-

que la implementación de la huerta, orientada a la educación para la enseñanza y recuperación de saberes y costumbres ancestrales como las prácticas agrícolas, deben llevar procesos de aprendizajes colaborativo desde las diferentes áreas del saber. Como estrategia didáctica es pieza importante para el desarrollo de competencias sociocríticas en los docentes, formando en ellos acciones positivas para afrontar las diferentes situaciones en su entorno.

implementation of the garden, oriented towards education for the teaching and recovery of ancestral knowledge and customs such as agricultural practices, must involve collaborative learning processes from different areas of knowledge. As a didactic strategy, it is an important piece for the development of socio-critical skills in students, forming positive actions in them to face different situations in their environment.

práticas agrícolas. Como resultado, a implementação da horta, orientada para a educação para o ensino e recuperação de saberes e costumes ancestrais como as práticas agrícolas, deve envolver processos de aprendizagem colaborativos de diferentes áreas do conhecimento. Como estratégia didática, é uma peça importante para o desenvolvimento de competências sócio-críticas nos alunos, formando ações positivas para enfrentar as diversas situações do seu entorno.

nant 19 articles de revues liés à l'éducation et aux pratiques agricoles. En conséquence, la mise en œuvre du jardin, orientée vers l'éducation pour l'enseignement et la récupération des savoirs et coutumes ancestraux comme les pratiques agricoles, doit impliquer des processus d'apprentissage collaboratif de différents domaines de connaissances. En tant que stratégie didactique, c'est un élément important pour le développement des compétences socio-critiques chez les élèves, formant en eux des actions positives pour faire face à différentes situations de leur environnement.

Palabras clave: Huerta urbana; Prácticas agrícolas; Didáctica; Aprendizaje colaborativo

Key words: Urban garden; Agricultural practices; Didactics; Collaborative learning

Palavras-chave: Horta urbana; Prácticas agrícolas; Didática; Aprendizado colaborativo

Mots-clés: Jardin urbain; pratiques agricoles; didactique; Apprentissage collaboratif

INTRODUCCIÓN

Un desafío importante en la educación, desde la praxis pedagógica, es promover el uso y apropiación de prácticas y costumbres culturales en el aula. La sociedad en su conjunto espera de una educación contextualizada que se produzcan comportamientos propios de los arraigos culturales de las regiones. Algunas prácticas negativas de grupos juveniles que manifiestan comportamientos abruptos, antisociales, que afectan la sana convivencia dañando la definición de buena cultura.

Colombia al igual que otros países de la región como Uruguay, Argentina y Chile (*por mencionar algunos de mayor consumo de drogas*) enfrenta situaciones conflictivas generadas en parte por la vulnerabilidad social de adolescentes por conductas adictivas al consumo de sustancias psicoactivas, convirtiéndose en un flagelo de gran magnitud dada sus repercusiones para su desarrollo integral, denotando la etapa adolescente como un estado frágil de toda la formación personal, en la cual se debe desarrollar sus

niveles emocionales, físicos, académicos, comportamentales y sociales en pro de una identidad propia.

En palabras de Becoña (2000), el consumo de drogas constituye en la actualidad un importante fenómeno social que afecta principalmente a los adolescentes, la prevalencia del uso y abuso de sustancias psicoactivas en la etapa juvenil son altas, debido a la fácil disponibilidad de estas; así mismo en la actualidad los adolescentes deberían aprender a convivir con las drogas, tomando decisiones sobre su consumo o la abstinencia de las mismas. Es por eso que el proceso de socialización con las familias, amigos, la escuela y otros entornos se vuelve un poco crítico.

Por otro lado, es preciso resaltar que existe una relación un tanto estrecha entre familia, escuela y sociedad, ya que en los espacios académicos y de esparcimiento se logra percibir una multiplicidad de situaciones de carácter conflictivas producidas por falta de entendimiento tripartita entre estos entes, generando acciones que ponen en riesgo el entretejido social y la armonía entre individuos, convirtiéndose en un problema local de índole social, los cuales producen una afectación en el desarrollo integral del adolescente, en el contexto familiar y escolar provocando manifestación de malas conductas y algunos casos llevándolo al uso de sustancias psicoactivas (Sánchez, 2014).

Con ello subyace también la posible existencia de un microtráfico; como lo expresa Becoña (2000), que aflora en los entornos educativos y comunitarios que posee sus mismas exigencias frente a las conductas adictivas de los adolescentes, quienes utilizan a los centros formativos como alternativas de soluciones ante las diferentes manifestaciones de la violencia intrafamiliar, bajo rendimiento académico, pésima convivencia pacífica y manejo inadecuado de conflictos intergeneracionales. Así mismo, se puede notar que el equilibrio social también se encuentra un poco impactado por la desvanecida estructuración de la economía local, que no brinda una visión clara para el futuro del adolescente (Viloria, 2014).

Esto conlleva a frustraciones, desorientación y falta de ánimo productivo entre otros desaciertos que lo único que inducen en la población juvenil es la inmersión en los problemas mencionados. Desde la psicología social, existe la necesidad de pertenecer a un grupo y construir una identidad de autoestima positiva, y para ello, se deben seguir

ciertas normas. Esto en la adolescencia toma vital transcendencia y fuerza, lo que permite pensar en que los que pasan por esta etapa están más propensos a ser influenciados.

Estas condiciones actuales que se tienen desde el ámbito social hacen brotar la emergencia de un accionar bien planeado desde las bases, la cuna del conglomerado social, desde las familias, la escuela y la sociedad misma; para redireccionar positivamente el tejido ateneo. La influencia social puede entenderse, según Barón y Byrne (2005), como el esfuerzo por uno o más individuos para cambiar las creencias y comportamientos de una o más personas; aclarando que los fenómenos de influencia son cotidianos y no tienen nada de malo en sí mismos, salvo cuando se persiguen o manifiestan fines negativos como los que se observan actualmente en el entorno aludido.

Un aspecto importante que determina los comportamientos direccionados de las acciones culturales son las costumbres y tradiciones ancestrales, que son las principales transmisoras de acciones, comportamientos, economía, ganadería, agricultura, saberes, recuerdos, símbolos, creencias y leyendas entre otras, de las personas de una comunidad, lo que constituye la cultura. Para que algo sea denominado como una tradición se debe realizar a través del tiempo y el espacio, de manera que se cree el hábito y, además, que se transmita de generación en generación. Por eso, la cultura es un conjunto de conocimientos e ideas no especializadas, adquiridas gracias al desarrollo de las facultades intelectuales, mediante la lectura, el estudio y el trabajo, por eso, según Barrera (2013) la cultura desde un sentido etnográfico, es un todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres, entre otras capacidades y hábitos por el hombre en tanto que es miembro de la sociedad.

Es factible destacar que la cultura como práctica, prioriza el contexto donde se producen una variedad de relaciones humanas, las mismas que codifican estructuras mentales de todas las comunidades (Barrera, 2013). En otras palabras, los grupos sociales y étnicos han establecido su vivencia y convivencia, sobre la base del orden que se define como cultura y que es prioritariamente en relación con la práctica; la cultura es, entonces el orden que construyen los seres humanos en el establecimiento de sus relaciones cotidianas (Herrera, 2000). En esa perspectiva, la cultura como práctica es la constatación y construcción dinámica del orden social. Como actores académicos

sabemos que la formación es una herramienta crucial cuando se quiere apropiarse capacidades, habilidades, conocimiento e integrar destrezas en los discentes (Domínguez, 2019). Lo que indica que, desde de la educación se ponen en marcha un conjunto de acciones didácticas en procura de la acción cultural y sus prácticas.

Por otro lado, las tradiciones según Masías (2014) son costumbres, ritos, usos sociales, ideas, valores, normas de conducta históricamente formados y que se transmiten de generación en generación; elementos del legado sociocultural que durante largo tiempo se mantienen en la sociedad o en distintos grupos sociales. En ese sentido, la tradición es la expresión cultural que se ha repetido de generación a generación, mostrando diferentes actividades acompañadas de un vocabulario específico de un escenario participativo, de una fecha y se convierte en un elemento que reúne a los grupos humanos, desde la participación cultural, sensibilidad y con sentimiento de pertenencia.

Existe varias tradiciones colombianas que se basan en celebraciones, ceremonias y fiestas de carácter recurrente compartidas por los grupos sociales, expresiones folclóricas que aparte de ser maneras de entretenimientos y transmisión de saberes, son principales características de algunas regiones. Estas prácticas tradicionales hacen parte de la identidad de los habitantes, evocando en cada uno su orgulloso. Para LA KUMBA (2019) -Asociación de familias campesinas-, que se encarga de reproducir en sus cultivos prácticas ancestrales de siembra y cuidado de la tierra- esa importancia en la tradición la materializa en el tratado de la tierra, cuando se siembra o se trabaja a cabalidad la agricultura.

De los patriarcas se aprende a como cultivar, a como sembrar una planta y que es lo que se necesita, que se le debe colocar a cada una para que crezca y produzca, como hacer los abonos orgánicos, herbicidas, fertilizantes, controladores biológicos, todo a base de la misma naturaleza, la utilización de las plantas medicinales entre otros. Por lo tanto, un carácter importante para ello es la conservación de dichas costumbres.

En la ruralidad se tiene evidencias de como pueblos étnicos han sobresalido de la pobreza, la violencia entre otros conflictos sociales, implementando de manera profunda este tipo de prácticas agrícolas ancestrales, como lo muestra en un artículo informativo

el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR, 2015). Donde uno de los mayores logros fue fortalecer la tradición de las huertas, parcelas que familias elaboraban con prácticas ancestrales donde un acto importante era el intercambio de saberes, los jóvenes recuperan las tradiciones de antaño y los mayores implementan técnicas para la mejora de los cultivos. Beneficiando a las familias en la parte alimentaria, nutricional y su economía, perdurando con ello saberes innatos desde lo ancestral y las hortalizas originarias.

Por otro lado, la vida urbana no es incompatible con la agricultura, de hecho, puede mejorar aspectos como la seguridad alimentaria, el sentimiento por el territorio y labores cotidianas, lo cuales es un indicio de una comunidad saludable y sostenible (Martínez, Betancourt y Velásquez, 2022). Aunque la definición de educación sostenible apenas emerge, y se visibilicen proyectos en este ámbito, no se cuenta con un marco definido de actividades que apunten a la sostenibilidad como concepto (Flores, 2015). También es de tener en cuenta que la necesidad de acciones de cuido y amabilidad con el ambiente es de gran significado porque poco se cuenta con estos valores en los discentes, y es necesario como lo menciona Cermeño (2021) que desde la educación se implemente un modelo educativo que priorice la sostenibilidad desde las prácticas agrarias.

Las instituciones educativas, según Cantú (2013) emplean una posición muy importante en la recuperación de las creencias, costumbres y educación ambiental, es el dispositivo que despierta comportamientos y prácticas a favor de la conservación de los recursos naturales. La preparación académica desde un enfoque de desarrollo basado en la sostenibilidad en el territorio, se enmarca en un paradigma emergente producente de nuevos cambios desde lo social, económico y cultural; donde se catapulta la formación integral al igual que el pensamiento socio crítico y percepción regional.

Del mismo modo, como lo expresa Moreno al citar a Simóes, Yanes y Álvarez (2019) que la educación debe ser un elemento integrador y transversal de todas las áreas curriculares y programas académicos para que se pueda consolidar el término de sostenibilidad, con esto se logra que los estudiantes adquieran habilidades y competencias que les facilita entender, percibir y tomar decisiones con respecto a las diferentes problemáticas sociales y ambientales presentes en su entorno.

Es importante reconocer la huerta como escenario pedagógico que requiere implementar estrategias de aprendizaje colaborativo y cooperativo, que promueven la participación activa de los educandos, haciendo posible encontrar un sentido transcendental a partir de los roles que desempeñan en el contexto educativo y en su comunidad (Vásquez, 2014 y Moreno, 2023). Sin embargo, es importante que los objetivos para la recuperación de costumbres ancestrales estén a disposición de la pedagogía y no al contrario, pues la importancia de estos objetivos desde una perspectiva pedagógica no es para ello mismo, sino que mejoren la formación integral de los estudiantes (Moreno, 2023). Por ello, resalta Rodríguez et al. (2021) que la creación y reproducción de espacios pequeños de siembra como la huerta, por ejemplo, se pueden sobrentender como buenas intenciones didácticas, muy útiles al momento de implementar procesos de enseñanza en los discentes, vinculando la pedagogía con saberes ancestrales agrícolas.

En esa misma intención, los huertos en los espacios locales urbanos desarrollan competencias sociales, formativas e investigativas que involucran también nuevos conocimientos sobre el trabajo de la tierra (Vera, 2015). Ahora bien, la idea es implementar la huerta en pequeños espacios fértiles como jardines, patios, traspatios, terrazas, materas entre otros; en locaciones educativas, hogares, espacios públicos o donde se permita, con tal de identificar un fin didáctico de enseñanza y además otras aristas como la producción de algunos alimentos básicos de la dieta tradicional, ideas de producir ingresos económicos para el sustento familiar. Como lo manifiesta Moncada (2017), la implementación del huerto es una forma estratégica de aprendizaje activo, donde la creación de la misma lleva una serie de pasos bien establecidos que desarrolla en los educandos, la indagación, trabajo colaborativo, competencias comunicativas, afectivas por el entorno, debido el espacio de interacción creado.

Estas son estrategias metodológicas aplicadas por el docente, como lo expresan Díaz y Hernández (2010), son de naturaleza flexible y tendientes a desarrollar el pensamiento reflexivo con intención de favorecer el aprendizaje significativo en los estudiantes. En consecuencia, lo interesante de llevar a madurar una didáctica en los contextos de enseñanza y aprendizaje es fomentar la recuperación de acciones y

costumbres agrícolas olvidadas de la región que apunten al mejoramiento del tejido social, lo que conlleva a implementar prácticas agrícolas de carácter ancestral que requieren de mucho intercambio de saberes, involucrar a los mayores en el proceso de implementación de los huertos, alentar la agricultura, mitigar un poco la pobreza y mejorar el bienestar de las familias relacionadas con los educandos.

Los argumentos teóricos expuestos, sirvieron de hipótesis en el presente artículo para que se propusiera como objetivo analizar la huerta urbana como estrategia didáctica para la recuperación de costumbres agrícolas ancestrales, pues ante la presencia de prácticas indebidas, malos hábitos y pérdida de la identidad. Se hace necesario hacer las adaptaciones curriculares y luego reflejarlas en espacios académicos que permitan establecer canales de enseñanza y aprendizaje desde la experiencia y contacto con la naturaleza en virtud de la apropiación e implementación de costumbres agrícolas desde lo ancestral.

MÉTODO

El presente artículo fue fruto del análisis documental realizado sobre aportes de diferentes autores que sustentan teóricamente el objeto estudio del presente artículo. Se seleccionaron 19 artículos científicos producto de una revisión bibliográfica descriptiva provenientes de base de datos tales como Redalyc, Redined, Dialnet y Scielo. El proceso de búsqueda se desarrolló teniendo en cuenta los siguientes descriptores: huerta urbana, huerta escolar, culturas y costumbres, estrategias didácticas, agricultura ancestral.

Los criterios de selección se fundamentaron principalmente en aspectos, tales como: artículos de revista y textos completos comprendidos entre 2018 y 2022, en idioma portugués, español o inglés, a excepción de algunos como el expuesto por González (2015), Pinto y Abad (2017), Herrera Contreras (2021), que adicionan un gran aporte teórico, donde por ejemplo se resalta la importancia de salvaguardar las costumbres y creencias ancestrales, el ambiente y la reproducción de prácticas agrícolas, combinando tecnologías amigables con los ecosistemas (González, 2015).

La importancia de cultivos y su alto valor como elemento representativo de la cultura y sus usos (Pinto y Abad, 2017). También se incluyen la huerta como estrategia curricular

en los planes de trabajo académico en las instituciones (Herrera Contreras, 2021). Alineado con los tópicos de la presente investigación, de los cuales se excluyeron aquellos estudios sobre la huerta no relacionados con la educación formal. Terminado el proceso de búsqueda fue muy práctico ordenar los artículos por temáticas, autor, año y referencias (Moreno, 2023). Permitiendo sustraer y analizar importante información para la generación de categorías. Las temáticas en las que se ubicaron los distintos artículos fueron: (A1) La huerta urbana; (A2) Agricultura, costumbres ancestrales; (A3) Estrategias didácticas.

Tabla 1

Distribución de los artículos por temáticas (2018-2022)

Autor(es)	Año Publicación	Temáticas		
		A1	A2	A3
González, M.	2015		X	
Pinto, M., y Abad, A.	2017		X	
Herrera Contreras, H.	2021			X
Camargo, L. y Ramírez, A.	2018	X		
Mantelli, J.	2018			X
Zambrano, Y. Rocha, C. Florez, G. y Nieto, L.	2018			X
Dantas, D., Oliveira, T., Oliveira, F., y Lacerda, D.	2014	X		
Martínez Carbonell, J.	2020	X		
Tobar, D., Carabalí, Banguero, D., y Bonilla, D.	2020	X		
Rentería, C., y Vélez de la Calle, C.	2020		X	
Martínez, Y., y Montoya J.	2020			X
Zambrano, C., Alvares, R., y Najar, S.	2020			X
Urías, D. y Ochoa, J.	2020	X		
Cantero, E., y Hernández, E.	2021		X	
Rodríguez, L.	2021	X		
Triana, L., y Pérez, S.	2021		X	
Villalva, M., y Inga, C.	2021		X	
Márquez, T., y Cuellar, M.	2021			X
Solarte, D., y Enar, E.	2021		X	
Total		6	7	6

El análisis realizado se basó en la discusión de los diferentes artículos a través de cuadros de análisis donde se discriminó la información sustraída de cada uno la importancia de cada uno, la importancia de la utilización de la huerta como estrategia

didáctica y la práctica de costumbres desde lo ancestral, emergiendo criterios pertinentes a la intención objeto de estudio de la investigación. Estas fueron: Educación desde lo ancestral, la huerta como estrategia didáctica y la huerta como escenario transversal de aprendizaje cooperativo.

RESULTADOS

La huerta como estrategia didáctica

Según Zambrano et al. (2020), la creación de huertas en las escuelas y hogares urbanos, puede ser una estrategia educativa efectiva para aumentar el interés y la motivación de los discentes, y superar las limitaciones del aula de clase. Como elección pedagógica tiene la iniciativa de buscar la competitividad y la producción con aplicaciones innovadoras en la implementación de sembrados cotidianos o comunes teniendo en cuenta la apreciación de Muñoz y Yepes (2020). Por otro lado, Tobar, Carabalí y Bonilla (2020) resaltan la importancia de la implementación de salidas de campo estructuradas con la intención de fomentar la observación y recolección de datos sobre la evolución de los cultivos e interacción con el medio. Además, Moreno (2023) destaca la necesidad de estos espacios para fortalecer las ejecuciones de un aprendizaje efectivo. Y por su parte, Díaz y Hernández (2010) reafirman que el docente debe tener un amplio conocimiento sobre las estrategias de aprendizaje a ejecutar.

En el ámbito educativo, resulta imprescindible que los docentes se empoderen y apliquen estrategias pedagógicas que no solo fomenten el desarrollo de habilidades cognitivas, sino que también aborden aspectos que no solo fomenten el desarrollo de habilidades cognitivas, sino que también aborden aspectos socioemocionales, medioambientales y económicos en aras de una educación integral de los estudiantes, según Zambrano et al. (2018). Asimismo, Moncada (2017) destaca la importancia de la relación entre la teoría y la práctica en un entorno de aprendizaje dinámico, que además ayuda a los alumnos a comprender las problemáticas ambientales al tener contacto directo con las variables meteorológicas, tal como señala Vera (2015). Y al momento de realizar limpiezas, reconocimientos, arados y preparación de suelos en los espacios de

las huertas según Mantelli (2018) se forman competencias agroecológicas favorables con el medio.

En esa misma intención, según Márquez y Cuellar (2021), la creación de huertos escolares tiene un gran potencial como herramienta innovadora en la educación, ya que fomenta el aprendizaje significativo al permitir que los estudiantes trabajen en espacios naturales al aire libre y se relacionen con el entorno y las problemáticas socioambientales que se muestran en él. En ese orden de ideas, Martínez y Montoya (2020) resaltan lo apropiado de la controversia entre estudiantes, creando espacios y vivencias con sus homólogos y mayores sobre los conocimientos propios existentes y los nuevos adquiridos. Esto implica una ruptura con el modelo de enseñanza tradicional y proporciona una interacción activa con y en el entorno.

La huerta como escenario de aprendizaje.

La implementación de la huerta como estrategia pedagógica como resalta Tobar et al. (2020), es fundamental en todas las áreas del conocimiento, ya que se integra a las mallas curriculares y se convierte en una actividad continuada que permite fortalecer desde los niveles básicos de la educación. En cuanto al aprendizaje, la huerta es una estrategia que potencializa habilidades sociales y científicas básica necesarias, tanto en la vida escolar como en la profesional, según indica Martínez (2020). Como apoyo a la literatura, Camargo y Ramírez (2018) plantean la huerta como escenario de aprendizaje que tiene gran posibilidad de incitar a la producción de textos descriptivos, metafóricos y de otros géneros literarios que emergen de la exploración de la misma, y que se pueden transpolar a diferentes idiomas.

Además, debido a la relación que existe entre la huerta como herramienta escolar, las prácticas agrícolas tradicionales y los conocimientos específicos de las diferentes áreas de enseñanza en el mismo entorno, se convierte en un escenario de aprendizaje transversal (Moreno et al. 2014); ligar la huerta con herramientas Tics, como lo hizo Rodríguez (2021) permite al educando la apropiación de los diferentes pensamientos en el área de matemáticas, ciencias naturales y relaciones sociales, contribuyendo a la formación de un ser íntegro y compenetrado en su contexto. También es una estrategia

viable según Urías y Ochoa (2020) para fortalecer la resiliencia en la formación de los aprendizajes, plantando la base de los pueblos, apuntando a aspectos económicos, sociales y ambientales, con intención de mejorar la calidad de vida y sus costumbres.

Según Rodríguez et al. (2021), utilizar la huerta como estrategia pedagógica permite una transversalidad en las áreas de conocimiento, lo que resulta en un aprendizaje más placentero para los estudiantes y un mejor desempeño en competencias matemáticas en ciencias naturales y como herramienta de investigación para el entendimiento sobre lo que piensan los discentes cuando se enfrentas a espacios medioambientales. Además, el pensamiento geométrico se vuelve más práctico al medir los espacios de las huertas. En este sentido, la conexión de áreas temáticas desde la huerta como herramienta educativa permite transversalizar el lenguaje, lo que significa abrir la enseñanza a otros conocimientos y facilitar la comunicación entre ellos como motivación a los nuevos aprendizajes y diseños de las nuevas pedagogías activas, como lo menciona Dantas et, al. (2014).

Educación desde lo ancestral

La transmisión de saberes, creencias y costumbres de una comunidad, conjunto social o tribu en algunos casos particulares, es lo que garantiza la prevalencia en el tiempo de su medio y forma de vida. El existencialismo del ser humano marca una esencia fundamental desde lo intrínseco y lo extrínseco, para identificar su relación consigo mismo, es lo que caracteriza al ser presente frente a su propio pensamiento (Solarte y Enar, 2021). Así como lo manifiestan Rentería y Vélez de la calle (2020) que de un modo particular se cuida la gastronomía, las costumbres de la siembra, la ganadería, actividades del hogar, maneras de enseñanza, transmisión de conocimientos, cuidados de los principales cultivos y preservación entre otros accionar de gran importancia para la cultura. Y lo que en palabras de Pinto y Abad (2017) se traduce en conservación de costumbres, ritos y demás accionares propios que permiten la prolongación de tradiciones a futuras generaciones, alejando del olvido sus verdaderos legados.

Del mismo, como asegura Villalva e Inga (2021), se identifica que la producción agrícola, así como los procesos de siembra, cosechas y la preparación de alimentos

coinciden con celebraciones de fiestas importantes del sector, en meses específicos del año para adorar la celebridad. Los motivos por rescatar productos agrícolas se dan por el interés de las comunidades en recordar y reconocer la cultura que gira alrededor de sus platos típicos de base agrícola resultado del trabajo de la tierra, como afirman Triana y Pérez (2021), aprovechando la oportunidad existente de una gran variedad de saberes orales y tradiciones oriundas de la región, con posibilidad de recuperar y lograr que perduren en el tiempo. Potencializando los saberes ancestrales que se consideran necesarios estudiar las condiciones que tienen estos conocimientos prácticos, para reproducirse en nuevos contextos, y de ser compartidos con otros sujetos (González 2015).

Por otro lado, la educación en Colombia, tiene dificultades para reconocer el valor de los saberes ancestrales de las comunidades, por lo tanto, le es difícil equilibrar los programas educativos con los requerimientos culturales de cada comunidad y, en consecuencia, estos saberes son excluidos de los programas educativos (Cantero y Hernández, 2021). Por ello es necesario que el tema de los territorios, saberes ancestrales, prácticas agrícolas se incorporen a los planes de área para explicar a los niños y niñas distintos temas como ecosistemas, medioambiente, entre otros; y lograr una inclusión al currículo y fomentar estos saberes desde la escuela, lo que debería ser beneficioso para los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, y conozcan los saberes ancestrales de sus aborígenes, como lo asevera Rentería y Vélez de la calle (2020).

CONCLUSIONES

La huerta en la urbanidad, como recurso didáctico puede ser una estrategia importante para la práctica educativa enfocada en la recuperación de algunas tradiciones como por ejemplo las prácticas agrícolas que en tiempos pasados eran actividades importantes de las regiones, promoviendo en ello competencias socio críticas, afectivas, que les permitan conocer más sobre sus creencias y costumbres, mayor sostenibilidad alimentaria, sensibilidad ante las problemáticas ambientales de su contexto, valorando recursos naturales y principalmente destacando la importancia de los mismos, fortale-

ciendo una verdadera y sólida seguridad alimentaria en sus municipios.

Aprovechando saberes culturales y ancestrales de los padres o abuelos sobre técnicas de siembra, cuidado de cultivos y la conexión con la naturaleza desde su entorno más cercano. Todo ello a través de la transmisión de saberes de los mayores, con el apoyo de los docentes que tengan el conocimiento y la idoneidad pedagógica, que con su praxis sobrepasen los límites del aula e innovando en estos entornos cotidianos. Es de impacto mencionar que con estas acciones de creación de la huerta como praxis educativa y de costumbres desde lo ancestral revive la importancia de valorar las raíces e identidad de los pueblos en las nuevas generaciones, convirtiéndose en factor vinculante de los discentes inmersos en ella, los cuales son elementos recuperados de una sociedad basada en el consumismo y prácticas indeseadas e impropias que se hacen ver de mal oferentes en nuestra región.

CONFLICTOS DE INTERESES

El autor manifiesta no tener ningún tipo de conflicto de interés para la publicación de este artículo.

REFERENCIAS

- Barón, R. y Byrne, D. (2005). *Psicología social*. (10ª ed.). España: PEARSON
- Barrera, R. (2013). El concepto de Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de clases historia*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5173324.pdf>
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del psicólogo*, (77), 25-32. https://www.redalyc.org/pdf/778/Resumenes/Resumen_77807705_1.pdf
- Camargo, L., y Ramírez, A. (2020). El huerto escolar, una apuesta ecológica para afianzar la escritura en inglés con niños de primaria. *Redipe*, 9(5), <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/981>
- Cantero, H., Hernández, E., (2021). Identificación de saberes ancestrales de la etnia Emberá Katío sobre el cuidado del medio ambiente. *Praxis & Saber* 12(13), pp. 111-124. <https://www.redalyc.org/journal/4772/477274359007/?lang=es>
- Cantú, P. (2013). Hacia la edificación de una sociedad más sustentable. Universidad Autónoma de Nuevo León- Ciencia UANL-. <https://acortar.link/FJOu0Q>
- Cermeño, D. (2021). El aprendizaje para el desarrollo sustentable como experiencia vivida en la UCAB. Un acercamiento a un nuevo modelo ético y social. [Tesis doctoral, Universidad de Católica Andrés Bello]. <https://acortar.link/RnDa9h>
- Comité Internacional de la Cruz Roja (2015). Huertas ancestrales, indígenas hacen frente

- a la guerra en Colombia. <https://acortar.link/wkCTzi>
- Dantas, M., Oliveira, T., De Oliveira, J., Lacerda, D., Mesquita, F. (2014). Horta escolar agroecológica: incentivadora da aprendizagem e de mudanças de hábitos alimentares no ensino fundamental. *HOLOS*, V. 4, pp. 278-290. <https://www.redalyc.org/pdf/4815/481547173025.pdf>
- Domínguez, C. M. (2019). Análisis de la relación entre el conocimiento, las actitudes y los comportamientos de los estudiantes de secundaria frente al desarrollo sostenible. Un estudio de caso en un país en vía de desarrollo. [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba España]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=265803>
- Díaz, F., y Hernández, J. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructiva. Segunda edición. Editorial McGraw-Hill.
- Flores, R. (2015). Educación ambiental para la sustentabilidad en la educación secundaria. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*. V15 N3, pp. 1-21.
- González, M. (2015). La emergencia de lo ancestral: una mirada sociología. *Espacio abierto*, 24(3), pp. 5-21 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12242627001>
- Herrera Contreras, H. (2021). Pedagogías agroecológicas: reflexiones y prácticas. *Educación Social*, 32(16), p. 256. <https://acortar.link/BTIPdQ>
- Herrera, L. (2000). La educación y la cultura: Una lectura y propuesta desde la filosofía de la praxis. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5973014.pdf>
- Mantelli, J. (2018). Agroecología y educación: un proceso de construcción de huertas escolares. *Didácticas específicas*, 19(9), pp. 43-54.
- Márquez, T., y Cuellar, M. (2021). Los huertos escolares y su potencial como innovación educativa. *Red de información educativa*, 39(2), pp. 163-180.
- Martínez, J. (2020). Implementación de una huerta escolar como herramienta estratégica para fomentar la investigación. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), pp. 335-342.
- Martínez, P. Betancourt, P. Velásquez, M. (2022). Huerta urbana comunitaria, más que lechugas entre cemento. *Producción social de territorios saludables*. <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v22n1/1657-8031-agor-22-01-409.pdf>
- Martínez, G., y Montoya J. (2020). Una estrategia didáctica para la educación rural. *Warisata, Revista de educación*, 2(5), pp. 112-129,
- Masías, R. (2014). El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización. Biblioteca virtual de derecho, ciencias sociales, economía y tesis doctorales. <https://acortar.link/J1em1H>
- Moncada, S. (2017). La huerta escolar agroecológica como ambiente de aprendizaje colaborativo en el colegio Monseñor Ramón Arcila del Carmen de Viboral. [Trabajo académico. Uniantioquia Sección Oriente]. <https://acortar.link/dQrqFR>
- Moreno, F. (2023). Huerta escolar agroecológica: Una mira didáctica al desarrollo sostenible. *Gaceta pedagógica*, 45, pp. 360-368.
- Moreno, O., Navarrete, A., y Cortes, F. (2014). Enseñanza del desarrollo sostenible y la agricultura orgánica por medio de una huerta escolar. *Folhmy*, 3, pp. 23-42. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/view/3288>
- Muñoz, O., y Yepes, A. (2020). Elaboration de compostaje con los residuos orgánicos del comedor para el huerto escolar ecológico. *Revista de Educación, Innovación y Formación*. 2, pp. 123-136.
- Pinto, M., y Abad, A. (2017). Valor cultural del maíz y tecnologías ancestrales en la parroquia cayambe de ecuador. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humani-*

- dades, (2), pp. 47-60.
- Rentería, C., y Vélez de la Calle, C. (2020). Comunidades negras y saberes ancestrales ambientales: un análisis de los principios de la educación popular ambiental para repensar las relaciones sociedad-naturaleza. *Revista Colombiana de Educación*. pp. 311-336. <https://www.redalyc.org/journal/4136/413672172014/>
- Rodríguez, F., Portillo, M., Puig, M. (2021). El huerto escolar como recurso para iniciar la alfabetización ambiental en educación infantil. *Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de la Ciencias*, 18(2), pp. 2501-2501.
- Rodríguez, L. (2021). La huerta escolar con el uso de las Tic, la excusa perfecta para resolver problemas matemáticos *Sophia-Educación* 17(2) <https://acortar.link/T8gZ3G>
- Solarte, D. y Enar, O. (2021). El ser y quehacer de la etnia Coreguaje dentro del saber filosófico ancestral. *Revista Escritos, de la Uniamazonia*. 0120-1263. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8252732>
- LA KUMBA (2019). Agricultura ancestral. Asociación de familias agricultoras de la Kumba -LA KUMBA- [Archivo de video]. <https://acortar.link/4Q0UiP>
- Sánchez Cardozo, D. (2014). Las psicopatologías que se relacionan con la violencia intrafamiliar; Investigaciones desarrolladas en Colombia. *Revista de Derecho Público*, 33, pp. 1-27.
- Tobar, D., Carabalí, D., Bonilla, D. (2020). La huerta escolar como estrategia en el desarrollo del pensamiento científico. *Revista interamericana de investigación, educación y pedagogía*. 2, pp. 101-112.
- Triana, L., y Pérez, S. (2020) Prácticas y saberes ancestrales de la gastronomía colombiana en el departamento de Cundinamarca, Provincia Oriente. *Sosquia* pp.20-37. <https://cipres.sanmateo.edu.co/ojs/index.php/sosquua/article/view/412/356>
- Urías, D. y Ochoa, J. (2020). Huertos urbanos como estrategia de resiliencia urbana en países en desarrollo. *Vivienda y Comunidades Sustentables*. 8 pp. 81-102. <https://www.redalyc.org/journal/6651/665170465004/html/>
- Vásquez, L. (2014). Estrategias de aprendizaje colaborativo en el desarrollo de actitudes ambientales en alumnos de la asignatura de educación ambiental de la facultad de educación psicología de la Universidad Champagnat. [Tesis doctoral]. <https://acortar.link/xWu7fL>
- Vera, J. (2015). La huerta escolar como estrategia didáctica para el desarrollo de competencias científicas en la institución educativa Maestro Pedro Nel Gómez. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://acortar.link/BjTHFU>
- Viloria de la Hoz, J. (2014). Negocios en la frontera. Agricultura, Comercio y Actividad extractiva en la Guajira Colombia, 1870-1930 *Caribbean Studies*, 42(1) pp. 183-224.
- Villalva, M. y Inga, C. (2021). Saberes ancestrales gastronómicos y turismo cultural de la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (13), pp. 129-142.
- Zambrano, C., Alvares, R., y Najar, S. (2020). Empleo de herramientas Tic como posibilidad didáctica para fortalecer la educación ambiental y el cuidado del medio ambiente. *Espacios*, 41(13). pp. 18-34.
- Zambrano, Y., Rocha, C., Flórez, G., Nieto, L., Jiménez, J., y Núñez, L. (2018). La huerta escolar como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje. *Cultura, Educación y Sociedad* 9(3), pp. 457-464.